EL MINISTERIO DE LAS ANCIANAS IV

Pastor Oscar Arocha
9 de Marzo, 2008
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Tito 2:3-5

Ya vimos que las lecciones de estas maestras del bien son deberes personales. Que las esposas jóvenes sean sabias en toda buena obra, y adornen el Evangelio. Luego, que es hermoso adorno sobre una esposa que su marido le considere una mujer virtuosa. La belleza de un matrimonio surge de la mutua estima que haya entre ellos. Nuestra fin inmediato con este estudio es: Que las hermanas más crecidas en la fe sean estimuladas a dar gloria a Dios en enseñar las más jóvenes a cultivar el amor y las virtudes cristianas. Y su estudio fue estructurado así: **Uno**, el carácter de estas maestras: "Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien" (v3). **Dos**, las lecciones a impartir: "Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos" (v4). **Tres**, el mal a evitar: "Para que la palabra de Dios no sea blasfemada" (v4).

II. Lecciones a Impartir por estas Maestras (Cont.)

Antes de seguir con las otras lecciones, nos ha parecido pertinente traer una nota de refuerzo sobre esto: "Que enseñen a las mujeres jóvenes a ser castas." O que se traerán algunas palabras sobre la buena y poderosa influencia de una esposa casta puede ejercer sobre el corazón de su marido, sea éste incrédulo o Creyente.

El mayor peligro contra el matrimonio reside en esto, los ataques de la tentación y el pecado, y en el relato de Génesis y las enseñanzas de los apóstoles se vio, que en materia de engaño espiritual, y no sabemos el porqué, el diablo gusta de atacar usando la mujer y no tanto al hombre. Pero cuando la esposa es casta las paredes de protección se refuerzan y los peligros contra la pareja disminuyen, y un fuerte espíritu Cristiano se posesiona sobre el corazón del marido.

La Mujer casta en un matrimonio mixto. El apóstol Pedro lo dice así: "Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa." (1Pe.3:1-2). El verso puede ser desglosado en varias partes: Las personas envueltas, las esposas cristianas: "Vosotras, mujeres." Una exhortación conductual: "Estad sujetas a vuestros maridos." Un fin ganador: "Para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas." El medio de esa influencia: "Considerando vuestra conducta casta y respetuosa." La castidad es un instrumento de predicación evangélica tan fuerte, que el apóstol Pedro dice que es una predicación sin palabras, y resume la sujeción femenina en dos virtudes: "Casta y respetuosa." Lo que en ocasiones no pueden hacer la predicación del púlpito ni el amigo Cristiano, sí puede una esposa casta.

Miremos su proceso: "Considerando vuestra conducta casta." (v2). Salta a la vista que esta castidad es un habito de mente y vida, es una "conducta casta," o que el marido ha de verla, chequearla, y concluye que ella no finge, sino que es pureza de mente, acciones y sentimientos que no la arriesgan en contra del espíritu y letra del Séptimo Mandamiento: "No adulteraras." Ahora bien esto puede ser hecho sólo en el temor a Dios: "Temed a Dios... A causa de la conciencia delante de Dios." (1Pe.2:17,19). El temor es la Gracia que le haría ver el mal, y daría el poder de apartarse. Una mujer casta es el vehiculo que Cristo usa para enviar conversión y virtudes a una familia. Es poderosa influencia en una pareja mixta.

La Mujer casta en una pareja Creyente. Salomón indica tal poder: "El corazón de su marido está en ella confiado." (Pro.31:11). El verso es una declaración hermosa, pues es hermoso adorno sobre una esposa que su marido le considere virtuosa. Más aun, la belleza de un matrimonio surge de la mutua estima entre ellos, y en cuanto a su valor el hombre sabio agrega: "Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas." (v10). Miremos de nuevo: "El corazón de su marido está en ella confiado." Se infiere que es una mujer casta, que su marido la ama, y son un matrimonio unido, firme no dividido.

Pregunta: ¿Cuál es la zapata de la unidad? El apóstol responde: "Estar perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer." (1Co.1:10). Que aplicado a la pareja ser de "una misma mente y en un mismo parecer," y puesto en leguaje moderno significa transparencia en la pareja. Dicho de otro modo, que una mujer casta es una mujer de corazón transparente con su marido, ella ha recibido con fe la sentencia del Señor Jesús: "Toda casa dividida contra sí misma, no permanecerá." (Mt.12:25). Esta esposa casta sabe muy bien que no hay manera de que su matrimonio, y por ende su familia, no podría ser fortalecido, sino según lo ha establecido por el Creador. Si el orden se quebranta debilita la familia. Agrado a Dios poner al hombre como cabeza del hogar aun sea la mujer más inteligente y capaz de gobernar la familia, y ella humildemente cultiva ser casta. **Pregunta**: ¿De donde viene la dignidad masculina para gobernar la casa? Dios responde: "Quiero que sepáis, Cristo es la cabeza de todo varón y el varón es la cabeza de toda mujer" (1Co.11:3). En su libro titulado "Reformando el Matrimonio", Douglas Wilson dice que esa transparencia en la pareja se cultiva: "Llevando cuentas cortas." Nosotros agregamos: La poderosa influencia de una esposa casta.

Volvemos sobre nuestros pasos: "El corazón de su marido está en ella confiado." La esposa casta es de corazón abierto o transparente con su marido. Cristo ha dado al esposo la dignidad de ser la cabeza del hogar, por tanto el marido tiene jurisdicción sobre todo asunto de la familia, y ella como mujer temerosa del Señor no tiene secretos para con El, ella lo ve, actúa, y lo considera como su cabeza. Cuando decimos jurisdicción significamos, que Dios le dio autoridad para estar enterado de todo cuando ocurra o se planifique en la familia. Ella lo cree y así actúa. Por eso "el corazón de su marido está en ella confiado."

Llevando cuentas cortas. Se dijo que el mayor peligro contra el matrimonio reside en esto, los ataques de la tentación y el pecado, y en particular contra el VII Mandamiento: "No adulterarás." Los peligros serán frecuentes, y ella ha de aprender como vencerlos, sólo hay una manera: En fe: "Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno." (Efe.6:16). El agua del altar de la Gracia es lo único que apaga las llamas de la tentaciones contra el 7º Mandamiento. El precepto clave para esta transparencia en la pareja es este: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados." (Stgo.5:16). El texto habla de una confesión reciproca, pero enfocaremos sobre ella, ya que tal es nuestra meta por el momento. Se hará negativa y positivamente.

Negativamente. Lo que no es llevar cuentas cortas, o como otros le han llamado, una contabilidad espiritual mutua. Este verso de Stgo.5:16 y otros con el mismo precepto limitan la contabilidad a un asunto de confesión reciproca, o cuando hay falta sea confesada para que la oración no tenga estorbo, pues se añade: "Y orad unos por otros." Si no hay falta, no hay confesión o contabilidad como precepto o mandamiento, a menos que sea dentro del matrimonio. El matrimonio es la relación más intima que existe dentro del pueblo Creyente, y su fortaleza está en ser honesto. Lo que significamos es, que los hermanos no están obligados a llevar contabilidad unos con otro. Si alguno quiere hacerlo es su libertad, pero no como mandamiento, y por tanto no debe imponerlo sobre otros, o que otros tengan que darle cuenta. Recordemos que hablamos el tema dentro de la poderosa buena influencia de la mujer casta sobre el corazón de su marido, y eso incluye el cultivo de un corazón transparente.

Positivamente. Ella lleva cuentas cortas porque tiene afectos del nuevo nacimiento o nueva criatura, y como tal siente esto: "Absteneos de toda especie de mal." (1Tes.5:22). Tan pronto como su mente sienta un asomo de tentación o pecado, y experimentó algún tipo de agrado con el mal,

entonces en la próxima oportunidad lo conversa con su marido, y oran juntos. Nótese el orden del precepto apostólico: “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados.” A medida que practique esto con fe, la virtud de la castidad se fortalecería, y ambos serán un hermoso adorno sobre las doctrinas del Evangelio de Cristo: “Su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida… Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; Y su marido también la alaba.“ (Pro.31:11-12, 28).

"Cuidadosas de su casa."

Un Prefacio. En nuestro pasaje de hoy el apóstol pone de primero los deberes de la mujer que hacen camino a la castidad, y los que siguen como los preservativos, siendo la castidad como la virtud principal de una esposa cristiana. Leo: “Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos (1) y a sus hijos (2), a ser prudentes (3), castas (4), cuidadosas de su casa (5), buenas (6), sujetas a sus maridos (7).” Note que ella es el número cuatro, como si fuera el pivote que une dos puertas, pues a ambos lados hay tres virtudes. Entre siete el cuarto lugar es el medio. La castidad es el medio, el corazón, la medula, el centro de las virtudes de una esposa que ha nacido de nuevo.

Más aun, o eso es tanto así, que el escritor a los Hebreos la propone como el principal deber matrimonial de la mujer: "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla." (Heb.13:4), esto es, como si la mayor aportación que puede hacer una mujer al matrimonio fuese la castidad, pues sentencia la castidad o el lecho sin mancilla sinónimo del matrimonio. Semejante al hombre que ahorra con mucho esfuerzo para construir una casa, y después que la construye sigue trabajando para pagar los seguros de protección. Leamos de nuevo: “Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar (1) a sus maridos y a sus hijos (2), a ser prudentes (3), castas (4), cuidadosas de su casa (5), buenas (6), sujetas a sus maridos (7).” Las tres primeras gracias sostienen, o son la raíz de la castidad, y los tres restante, la protegen, o son la manera de cultivarla. Un cosa es iniciar un negocio, y otra mantenerlo. El centro sería el negocio, se inicia y luego se protege o mantiene.

Su significado. De este modo, El Espíritu Santo nos instruye al revelarnos que la manera más segura de ella guardar la castidad es esta: Siendo una mujer cuidadora de su casa. No que la mujer no deba salir de su casa, pues habrán muchas ocasiones legítimas en que pudiera ser encontrada fuera del hogar, como los Creyentes en general que tiene deberes de adoración pública, pero sus más frecuentes han de ser las obras de misericordia a los pobres y los enfermos. La excepción confirma la regla general, no la contradice.

Si Dios manda las esposas que sean cuidadosas de sus casas, entonces sería censurable si se aburren sin causa y consideran el estar dentro de la casa como una prisión en lugar de un hogar. Tal pensamiento reflejaría una distorsión mental sobre las verdades espirituales que ella profesa amar, y quizás causada por una mente vanidosa. Las que así piensan se ausentarán con las amigas sin razones que lo justifiquen, sino por puro capricho; reflejando que sus valores mentales no están correctos, porque el hogar no es una prisión, ni un lugar de aburrimiento, ni de pesadez, sino el lugar más apropiado de la mujer. Ellas son llamadas a ser ejecutivas, pero de los asuntos domésticos. El Señor se deleita en preservar la unidad familiar y una de las cosas que más atenta contra el matrimonio es cuando se violan aquellos preceptos que El ha puesto para preservarlos, entre los cuales está este que estamos considerando.

Se traerá un texto para probarlo: "Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar." (Pro.27:8); el lugar propio de un ave es su nido, cuando lo abandona se multiplican los peligros, es tanto así que los cazadores nunca o casi nunca cazan sus presas cuando están en el nido, sino cuando lo abandonan, Dios les restringe el corazón para que no las maten en su propios nidos. De manera semejante, cuando la mujer abandona el deber que Dios le ha impuesto de ser “cuidadosa de su casa”, entonces el peligro aumentaría, ya que el Señor retiraría la protección que ha prometido mientras estén dentro de su hogar. La desgracia visitó la casa de Jacob cuando a Dina se le ocurrió la moderna idea de salir: “Salió Dina la hija de Lea, la cual ésta había dado a luz a Jacob, a ver a las hijas del país. Y la vio Siquem hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con

ella, y la deshonró. Pero su alma se apegó a Dina la hija de Lea, y se enamoró de la joven, y habló al corazón de ella. Y habló Siquem a Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer a esta joven. Pero oyó Jacob que Siquem había amancillado a Dina su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen." (Gen.34:1-5); en cambio cuando el Ángel del Señor le preguntó a Abraham donde estaba Sara, el padre de la fe contestó: "Aquí en la tienda" (Gen.18:9). Las hijas de Sara han de estar junto a Sara, o imitar su conducta como canal de bendición a sus vidas, sus matrimonios, y sus hogares. Deben estar con ella, dentro de sus hogares, pues de lo contrario podrá ser dicho de ellas como despectivamente dice el hombre sabio: "Alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa." (Pro.7:11). Es casi seguro que las esposas que no se ocupan debidamente de sus propios asuntos, estarán entremetiéndose de forma indebida en los ajenos.

Hoy vimos: La buena y poderosa influencia que una esposa casta puede ejercer sobre el corazón de su marido, sea éste incrédulo o Creyente. Sobre los incrédulos es un instrumento de salvación evangélica tan fuerte, que el apóstol Pedrosa titula como predicar sin palabras. En un matrimonio Creyente fortalece la unidad de mente, y se cultiva llevando cuentas cortas, o que sea de corazón transparente con su marido. Finalmente el Espíritu Santo nos dijo: Que una manera de guardar la castidad es siendo una mujer "cuidadora de su casa".

APLICACIÓN

1. Hermana: Te haremos varias preguntas, para que las responde frente a Dios y tu conciencia. ¿Es pura tu conducta para con tu marido?

Hermana: ¿Procura ser casta en tu vestir, tu hablar, tu lenguaje corporal, tu lectura, lo que ves en TV, tus amigas?

Hermana: ¿Refleja todo eso que eres una mujer pura y casta?

Hermana: ¿Estás tú estudiando cuidadosamente cómo agradarle, o hasta ahora haz sido indiferente con eso?

Esposa Cristiana: Por las ternuras y misericordias de Cristo te ruego que consideres tus faltas seriamente y si es necesario hasta llorar y lamentar sobre aquellas faltas e ir en contra de esas debilidades y volver al Señor Jesucristo para que renueve, limpie y te perdone. Si son pecados conocidos confesarlos al esposo y rogarle a Dios que te de Gracia para que tú puedas ser la mejor esposa que tu marido pueda tener. Recuerda que hoy vimos que en el Reino de Cristo, el mundo de la fe, hay un conexión entre la confesión, el perdón y la sanidad del alma.

Oye esto: "El temor de Jehová es limpio; permanece para siempre. Los juicios de Jehová son verdad; son todos justos. Son más deseables que el oro, más que mucho oro fino. Son más dulces que la miel que destila del panal. Además, con ellos es amonestado tu siervo; en guardarlos hay grande galardón" (Sal.19:10-11). Necesitamos mujeres de santa influencia sobre la cultura y sociedad. Quiera el Señor ayudarnos en estas cosas.

2. Hermana: La providencia te ha dado el privilegio de ser adorno a las doctrinas de Cristo, a tu marido y a ti misma. Cuando la conducta de una persona que dice ser Creyente es de acuerdo a lo que cree, eso sería adornar las doctrinas del evangelio. Los cheques bancarios son simple papel, pero si están respaldados por un buen depósito, dejaría de ser mero papel, y se convierte en dinero. Así mismo las buenas obras de una mujer cristiana son evidencia de que ella cuenta con el respaldo de una fe viva y verdadera. Oye como las buenas obras se hacen apetitoso manjar a los hombres: "Y en cada provincia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor de los judíos había caído sobre ellos." (Est.8:17).El buen testimonio de Mardoqueo y Ester produjeron conversión en otros corazones. Lo mismo quienes salieron de Egipto: "También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes." (Exo.12:38). Tu bien puede ser usada por el Espíritu Santo como instrumento de salvación a tus amigas, y a otros matrimonios.

AMÉN